



DESBORDE de aguas destruyó e inundó viviendas

Furia del río Chilca deió mas de mil damnificadas

- ❖ Centenares de familias lo perdieron todo y claman ayuda
- ❖ Río tragó cuerpo de niño ante atónita mirada de curiosos

HUANCAYO

Textos: Fernando Salcedo
: Rosario Rodríguez V.
Fotos: Yhulino Segura Y
: Ronakj Santana A.

¡La furia de la naturaleza ayer castigó Huancayo!; más de mil personas resultaron damnificadas con el desborde del río Chuca que a su paso destruyó e inundó centenares de viviendas construidas en ambos márgenes. El diluvio se registró al promediar las 15-30 horas, sorprendiendo a centenares de familias que en cuestión de segundos perdieron el esfuerzo de toda una vida.

Una torrencial lluvia acompañada con una persistente granizada antecedió a la tragedia; los moradores se refugiaban de la tempestad sin pensar que minutos después sus viviendas se verían seriamente afectadas por las aguas del hasta entonces inofensivo río Chilca.

La desesperación cundió cuando al salir de sus inmuebles advertieron un río furioso que arrasaba todo lo que encontraba a su paso; las aguas superaron ampliamente su cauce normal e inundaron todos los ambientes interiores de sus viviendas.

Niños, adultos y ancianos, desesperados empezaron a clamar ayuda, pero la agresividad del río fue más veloz que al pegar las aguas en las paredes de las viviendas se las trajo abajo. Ante esta difícil situación, la única alternativa fue evacuar y en lo posible salvar lo que se podía.

¡Porqué Dios mío!, ¡ayúdenme por favor!, ¡mi casita!, ¡mis hijos!, entre otros, fueron los desgarradores gritos de los damnificados, sin embargo, todos los vecinos afrontaban momentos de emergencia. La ayuda de los bomberos quedó reducida a lo mínimo ante la magnitud del diluvio.

BASURA, DESMONTES Y MALEZAS

La gran cantidad de basura, desmontes y demás desechos alojados a lo largo de la sub cuen-

ca del río Chilca, fue uno de los factores que contribuyó al desborde de sus aguas.

La fuerza del río arrasó montículos de desechos y los atracó en los improvisados puentes de madera que construyeron los propios vecinos para interconectar sus viviendas; esto provocó que las aguas desfogueen hasta las casas.

La mayoría de damnificados, culparon a las autoridades de Defensa Nacional, Municipalidades de Huancayo y Chilca que en reiteradas ocasiones desoyeron sus pedidos para apoyarlos en la limpieza del cauce del río.

LO PERDIERON TODO

Todo se fue al agua, los damnificados rescataron lo que pu-

dieron, animales como gallinas, cuyes, perros, cameros y hasta vacas en la zona de Auquimarca, donde arrasó el río; asimismo, las furiosas aguas se llevaron artefactos, cocinas y muebles.

De acuerdo a una evaluación preliminar, no menos de veinte viviendas fueron seriamente dañadas; es decir, desplomadas en forma total y en otros parcialmente como es el caso de los inmuebles situados entre los jirones Manco Capac y Ancash.

Marcelina Pérez Once, imponente observó como parte de su casa (Manco Capac N° 336) se vino abajo; igualmente del anciano Amadeo Rojas Hinostroza (Meneo Capac N° 338), Julio

Orellana Chalco (jirón Amazonas N° 1550), Rosa Pumahuasi Olivera (Manco Capac N° 310).

Otra vivienda, cuya estructura se encuentra afectada y amenaza con desplomarse, es la ubicada en el pasaje río Chilca N° 390, donde incluso el río anuló la plataforma del pasaje Anéala. Cabe indicar que por dicho sector existen alrededor de cinco inmuebles que podrían desplomarse en cualquier momento.

VIVIENDAS INUNDADAS

La mayoría de las viviendas localizadas en las riberas del río Chilca, en el tramo comprendido entre las avenidas Jacinto Ibarra y Huancavelica, se encuentran inundadas; sin embargo, CO-RREO pudo identificar las más críticas que corresponden a los siguientes damnificados:

- Familia Tovar Cayllahua (pasaje Orellana N° 416)
- Maruja Ponce Serpa (pasaje Río Chilca N° 339)
- Gladys Miranda (pasaje Río Chilca N° 133)
- Raúl García Pariona
- Victoria García Curo (jirón Ancash N° 1599)
- Familia Chamono Palomino (Pasaje Huancayo N° 188)
- Familia Obregón Soto
- Familia Gamarra Rojas
- Familia Orellana Mendoza

Río de calles inundó casas y colapsó buzones

HUANCAYO

Rosario Rodríguez V.

Más de una decena de viviendas en Huancayo y el distrito de El Tambo, resultaron inundadas tras la torrencial lluvia y los afectados no cesaron de llamar a los bomberos, policía y Sedam Huancayo, los primeros fueron los únicos que llegaron algunos lugares, pues las emergencias no cesaban. Por ejemplo, tres casas se inundaron y dos buzones colapsaron en las cuadras seis y siete del jirón Ayacucho en el centro de Huancayo.

Las viviendas afectadas son la 657 de Emilio Rojas, 671 de Santosa Bastidas y otra ubicada en la cuadra siete, ellos manifestaron que llamaron a Sedam Junín para que los ayude y les negaron su apoyo.

Los propietarios de las viviendas afectadas, tuvieron que sacar ollas, baldes y tinas para arrojar el agua que ingresó a sus casas, cuando las

calles que se habían convertido en río, rebalsaron permitiendo la inundación.

Otras tres viviendas se inundaron en la calle Ramiro Priate en Pío Pata, una vivienda en la avenida Huancavelica en la Victoria, dos viviendas en la cuadra 9 del jirón Abancay en San Carlos y otras viviendas se anegaron en la cuadra 4 del jirón Miller.

Asimismo, quince familias ubicadas en el barrio Salcedo, solicitaron ayuda ante el crecimiento desmesurado del río Sullcas que amenaza arrasar sus viviendas.

EN VILCACOTO 10 CASAS AFECTADAS

Unas 10 viviendas quedaron seriamente afectadas cuando el río Sullcas salió de su caudal para arrasarla y los inmuebles corren el peligro de venirse abajo. Asimismo, las mil unidades de turbidez obligaron el cierre de la planta de tratamiento de Vilcacoto y hoy no habrá servicio de agua potable.



- Familia Diego Saúne

Las víctimas claman ayuda de Defensa Nacional, toda vez que sus viviendas están inundadas y no tienen donde pernoctar con sus hijos, la mayoría menores de edad que solamente salvaron las prendas que visten.

Claudio Yauri Quiña, secretario del Comité Nueva Esperanza,

exclamó: «hemos pedido a las municipalidades de Huancayo y Chilca, al CTAR Junín, que nos apoyen con agregados y dirección técnica para levantar muros de contención, pero nunca nos hicieron caso y esto es el resultado de la negligencia.

